

NANCY BACELO



**CÍRCULO
NOCTURNO**

MONTEVIDEO

NANCY BACELO

CIRCULO NOCTURNO

MONTEVIDEO

Obra publicada:
Tránsito de fuego. — poesía, 1956

CIRCULO NOCTURNO

}
a Lita, en nombre
de estas horas de
amistad incomprobables

Chancy

SIN TESTIGOS HUMANOS

Que no haya más testigos
que la tierra
las espumas del agua
las montañas
el vino
el trigo madurando.
Que un par de alas solamente existan.
Una amapola roja
un beso diario.

Todo sin forma sea.
Todo a la vez se cumpla
sin testigos humanos.
Esté la luz perfecta
la cara inhabitable
el sacudimiento inconfesado.
Sean el aire
la espuma
la vida
la ignorancia del recodo
la descarga del frío
una suma total
un solo canto.

EL UNIVERSO ENTERO

El universo eres.
Lo dijeron tus labios.
La tierra el sol el agua
sobrenadan tu forma.
La noche se te agolpa
el día te da fuego
de punta a punta mares
en olas te marean
y luces submarinas
te asoman por los ojos.
El universo entero.
El viento que lo cruza
la siembra y los frutales
el olor de las vides
calientes por los soles
la tormenta que roja
arrasa con lo verde
el panal de la lumbre
la locura del sueño
en fin todo eso eres
y esto que aún no digo.

TODA LA SED DEL AGUA

Hoy me has dado
en siete besos
la dimensión terrena.
Toda la sed
del agua.
Compusiste
en siete puntas
el sonido del habla
la exactitud celeste
y te tendiste
como maíz al fuego
a esperar el chasquido
del golpe de mi frente.
Has redondeado
mi corazón
mis manos
mi garganta.
Has quemado
mi pequeñez salvaje
mi tristeza.
Me has dado
en siete copas

la luz
el aire
el beso
el fuego
el agua
la sonrisa
la primavera amor
cuando despierta.

EL LIMITE

Uva roja
roja roja
o azucena
de aliento submarino
o poro abierto
al beso equidistante
o gotera de luz
sobre una estrella
o salvaje razón
de un beso tibio
o nube
o lágrima tendida
sobre la circunferencia
de mi alcance.

UN PUÑADO DE OJOS

Si andando
te dijera
que el aire está vendido
que lo compran
por cuarenta monedas
de colores
que lo rifan
en la calle
en las casas
en el suelo
que no tiene
aquel redondelito
de burbujas
que está solo
que no canta
ni llora
que se muere
tú amor mío
lo sé levantarías
un puñado de ojos
de tus ojos
una gota de fuego
de mi fuego

y construirías
un aire sin voceo
un aire nuevo
cantado para mí
sin casillero
repleto de tu luz
y de tu forma
y tibio
y nuevo
y submarino.

TOCAR TUS OJOS DE AMAPOLA

Cómo quisiera
cómo quisiera
tocar tus ojos de amapola
recorrer largo por ancho
tu cintura
navegar timonel
por tus arterias.
Sentarme
a recoger semillas
de tus labios
y batir panderetas
de alegría.
Cómo quisiera
buscar entre la noche
tus anillos
revolver en el polvo
lo que ahoga
y tenderme sin más
tierra en la boca.
Quedarme
desatando los nudos
de tus besos
y colocar de a uno
en cada poro
hasta que el aire
vuelva en tu respiro.

SI FUERA ARABLE

Si la tierra
estuviera donde el cielo
el deseo en la estatua
arrebatao
el aire entre la boca
y no en el sueño
tú cuerpo por la noche
y por el día
el hoyo de la sien
dando sus frutos
si fuera arable
la extensión del agua
y madura la espera
y paralela
el límite sería
mi premura.

POLVORA DORADA

Como si fuera
pólvora dorada
o ceniza de fiebre
toda oscura.

Como si fuera
larga llamarada
y ardiera sin un norte
inquisitiva.

Como si tragara
un viento arisco
o cerrazón de miel
interminable.

Como si fuera tierra
por el agua
arrastrando una espada
de rocío
y me clavara el aire
entre dos ojos
y sólo una mirada me cubriera.

SIN AIRE

No me digas
que hay luz
que hay aire
que hay respiración
que hay silencio
adentro de mis huesos.
No me digas
que tengo todavía
agua y sangre
mar tendido
tierra abierta
cuatro besos plantados
que espero
que su fruto me den
y no me muera
y no me caiga en otro surco
y no equivoque el paso
y dé la mano
y diga que soy yo
y que lo sea.

EN MEDIO DE UN MINUTO

*Me sentaré a esperarte
a esperarte
a esperarte
hasta que llenes
mi boca y sus estacas
con cal negra
hasta que muerda el polvo
y no me ahogue
y no sepa aún
si será de madrugada
de noche
a mediodía
en medio de un minuto
en una cuerda
poniéndome el disfraz
dando la mano
uniendo sangre y agua
haciendo besos
o sentada nomás
sin sacar cuentas.*

LA LUZ DEL FUEGO

*La duda
águila oscura
descansaba
sobre cañaverales de ceniza
pero apenas alcé
la luz del fuego
se levantó en un vuelo
transparente
y hundió en el aire
su mirar de bruma.
Águilas de duda
en fila pasan
plañideras.*

UNA NOCHE PERFECTA

Si encontrara
una noche perfecta,
inaccesible.
Si me acostara en ella,
sobre la noche misma
me durmiera,
entre la noche entera
me cansara.
Si tuviera los ojos
que yo siento
prendidos en el cuerpo
como estrellas,
y la sed de perderse
que yo siento,
qué noche sería ésa
si la hallara.

EL GOCE

Vamos
a quemarnos las manos,
a contarnos las rayas
de los dedos,
a sumarnos los días
que nos quedan.
A sentarnos a la orilla
del agua
o bajo un árbol
y a sencillamente
sonrojarnos.
Vendrán las cuentas rotas,
el goce del amor,
la fiebre de la calle,
la pequeñez de no encontrar
más días que los días,
y más noche que aquella
noche blanda.

PERO UNA MANO MIA

He cantado
a una estrella
paralela infinita.
En cielo blanco
andaba
y yo la perseguía.
Ondas de dulce azul
cercaban formas
cuando intenté en el aire
abrirle un beso.
El fuego vino entonces
a mirarla
pero una mano mía
alzó la estrella
y sólo mis dos ojos
la envolvieron.

VISION

Vi las constelaciones
sucedidas.
Vi los abismos nocturnales.
Vi águilas quebradas.
Vi la tierra exhalando un verano
de ciruelos.
Vi el océano cubierto de infinito.
Vi la vida:

el aire entre canales
el silencio cantando
la luz subdividida.

Vi la puerta esperando
y cerré el día.

LA IMAGEN

Vi también una estatua
esta tarde
boca arriba.
Estaba
como esos hombres ávidos
de fuerza
que se limitan
a su propia espera.
Sola
me pareció el ejemplo
de la noche
traída por el aire
y puesta al día.
No era
sino la misma cara
que buscaba
su imagen en la carne.
Brazos cuerpo frente
toda una humanidad
con soledades.

LO INIMITABLE

Crear
lo inimitable.
¿Puede existir acaso
ese milagro?
Alcanzar la luz,
ver que se levanta
el polvo del deseo
cual un rayo,
tocar la noche,
desprenderse de lo poco que queda
entre las manos,
¿es posible acaso conseguirlo?
Si podemos ceñir el universo
y darlo vuelta
desafiando el mensaje
de los dioses
besaremos el alba
un día cualquiera.

YO CONSTRUI ESA ESTATUA

Siempre construyendo
erigi una estatua
que tenía
el cielo arriba de los hombros.
Una estatua candente
con brazos tornasoles
y un aliento de nube
en la mirada.
Yo construí esa estatua
con mis ojos.
Un viento ultraterreno
le irradiaba
claridades de fuego.
Y esa noche inmediata
la creación tocó la frente
y despertó
las venas que soñaban.
La vida sacudió
su forma bella
y como un pájaro
libre y solitaria
se desató en la luna
la cabeza.

LOS SOLOS

¿Son los olvidados
los que esperan
con las manos cruzadas
sobre el pecho
y no reciben luz
y quedan ciegos?
¿Son la suma
de un vientre primitivo
vacío por las noches
y cubierto de frío
en las mañanas?
Nadie contesta.
Es un camino largo.

VUELO

Pájaros negros
se dirían
inaccesibles pájaros
terrenos
como volando en cielos
nocturnales.
De alas tan oscuras
que su vuelo
corta una estrella
con espada sola.
Y su vientre
temblando como espuma
simula cerrazón
de luz tardía.
Pájaros que aún no sé
qué vuelo ensayan.

LA ESTRELLA SIEMPREVIVA

Se piensa
en levantar alturas
siempre nuevas.
Procrear es un mito.
El pensamiento es sólo
tentativa de una mejor
solicitud humana.
Hacer redondo el día
es más sencillo
cada gota es la suma
de otras muchas
y resulta lo mismo
una que todas.
Los pies sujetan
tierra abajo.
La cabeza
sostiene un cielo solo.
En el medio
una forma
nos oprime.
¿Qué hay más racional
que convertir la llama
en una clara estrella
siempre viva?

<i>Sin testigos humanos</i>	7
<i>El universo entero</i>	8
<i>Toda la sed del agua</i>	9
<i>El límite</i>	11
<i>Un puñado de ojos</i>	12
<i>Tocar tus ojos de amapola</i>	14
<i>Si fuera arable</i>	15
<i>Pólvora dorada</i>	16
<i>Sin aire</i>	17
<i>En medio de un minuto</i>	18
<i>La luz del fuego</i>	19
<i>Una noche perfecta</i>	20
<i>El goce</i>	21
<i>Pero una mano mía</i>	22
<i>Visión</i>	23
<i>La imagen</i>	24
<i>Lo inimitable</i>	25
<i>Yo construí esa estatua</i>	26
<i>Los solos</i>	27
<i>Vuelo</i>	28
<i>La estrella siempreviva</i>	29

*Se terminó de imprimir en la Comu-
nidad del Sur, Tacuarembó 965. —
Montevideo; el día 18 de agosto de
1959.*

